

1) SAGRADA ESCRITURA

J. M. Casciaro (ed.), *Sagrada Biblia. Pentateuco. Traducción y notas* (Pamplona: Eunsa 1997) 935 pp.

La «Sagrada Biblia», realizada por profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra —conocida por ello generalmente como «La Biblia de Navarra»—, sigue su curso, después de haber completado ya todo el Nuevo Testamento. El pasado año se presentó el primer volumen del AT, que corresponde al Pentateuco. Fiel a las orientaciones de esta Biblia, contiene amplias introducciones y numerosas y abundantes notas. La página de texto bíblico está siempre dividida en tres partes: el texto de la traducción castellana en caracteres más grandes y legibles, acompañado de las citas de los lugares paralelos, una sección de amplias notas y explicaciones a dos columnas y tipo de letra menor, y el texto latino de la versión Neovulgata a pie de página, en letra aún más pequeña.

Hablemos primero de las introducciones. Tras una brevísima presentación de página y media y una no más larga «nota preliminar», en la que se ofrecen de manera esquemática los criterios seguidos en la traducción —fidelidad al original hebreo de la BHS, incluso a las formas propias de expresión de la lengua hebrea, redacción castellana fluida e inteligible al lector medio, mantenimiento de terminología más conocida y usual donde ha sido posible— se encuentra el lector con una amplia introducción doctrinal sobre el valor del AT en la Biblia y en la Iglesia (11-18). En ella se subraya la necesidad de interpretar o leer el AT, tanto en sí mismo como desde una perspectiva cristiana, según las orientaciones del concilio Vaticano II. Sigue una larga introducción al Pentateuco (19-30), en la que se presentan los elementos literarios fundamentales de este conjunto de libros, su contenido narrativo y los aspectos doctrinales básicos.

Inmediatamente se presentan cada uno de los cinco libros del Pentateuco con sus respectivas introducciones, en la misma línea que la introducción general al Pentateuco, sin olvidar la estructura básica de cada libro bíblico, su marco histórico, contenido doctrinal y perspectiva desde el NT.

Por lo que se refiere a las notas, su extensión varía mucho, como es natural, según los textos bíblicos. Amplísimas en los primeros capítulos del